

Tiempo Ordinario

Fidelidad en lo cotidiano

CONCLUSIÓN DEL TIEMPO DE NAVIDAD FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR 13 de enero de 2019

INDICACIONES LITÚRGICO -PASTORALES



**Tú eres mi Hijo, el amado,
el predilecto**

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

MOTIVACIÓN¹

Termina Navidad, empieza la misión

Con la fiesta de hoy termina el ciclo de la Navidad. Esta tarde, al final de las vísperas, retiramos ya los símbolos del tiempo navideño y dejamos paso a las semanas de Tiempo Ordinario que precederán a la Cuaresma.

Terminamos la Navidad con la escena que da inicio a la misión pública de Jesús: su Bautismo en el Jordán, donde recibe la confirmación oficial de su mesianismo. Del Niño recién nacido pasamos al Profeta y Maestro que nos ha enviado Dios y que va a comenzar su misión. Seguimos en clima de Epifanía, de manifestación.

En rigor, hoy sería el domingo primero del Tiempo Ordinario: pero en él siempre se celebra esta fiesta del Bautismo. Mañana, lunes, sí es lunes de la 1ª semana. De las dos lecturas de Isaías, tal vez sea preferible proclamar la 1ª. la del capítulo 42, que tiene un paralelo muy explícito con el evangelio.

¹ Cfr. ALDAZABAL, José. "Enséñame tus caminos"
Domingos del Ciclo C. Dossiers CPL, Centre de
Pastoral Litúrgica, Barcelona. 2005. Edición digital.





Tiempo Ordinario

Fidelidad en lo cotidiano

COMENTARIO BÍBLICO

Isaías 42,1-4. 6-7.

Mirad a mi siervo, a quien prefiero

El profeta Isaías incluyó en su predicación cuatro "cantos del Siervo de Yahvé", de los que hoy leemos el primero.

Es un poema que prepara perfectamente lo que luego escuchamos en el evangelio, porque las palabras de Dios sobre el Siervo y luego sobre Jesús son muy parecidas.

El canto del AT dice: "*Mirad a mi Siervo, a quien sostengo, mi elegido, a quien prefiero*". La voz del cielo sobre Jesús sonó así: "*tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto*" (la palabra "hijo", en griego "παις", puede significar "hijo" o "siervo", indistintamente).

Sobre los dos baja el Espíritu: en el caso de Isaías, dice sobre el Siervo: "*sobre él he puesto mi espíritu*". Lucas dice que sobre Jesús "*bajó el Espíritu Santo en forma de paloma*".

Isaías describe también cuál va a ser el estilo de actuación de este Siervo: "*no gritará... la caña cascada no la quebrará... promoverá el derecho... te he hecho alianza de un pueblo*".

El salmo se fija más en "*las aguas*" - "*la voz del Señor sobre las aguas torrenciales*"- y en la glorificación del Señor: "*el Dios de la gloria ha tronado... el Señor se sienta como rey eterno*". Es un salmo que parece preludiar ya la designación oficial de Jesús como el Mesías y el Rey.

Un Rey que viene a traer la paz. De ahí el estribillo que repetimos: "*el Señor bendice a su pueblo con la paz*".

(o bien) Isaías 40,1-5. 9-11.

Se revelará la gloria del Señor y la verán todos los hombres

El profeta -probablemente el "*segundo Isaías*"- nos hace oír una consoladora página que parece propia del Adviento: "*consolad, consolad a mi pueblo... preparad un camino al Señor*".

El motivo de que hoy leamos esta profecía es que el Bautismo del Señor tiene un carácter de investidura mesiánica, que refleja lo que decía el profeta: "*se revelará la gloria del Señor... Súbete a un monte, alza fuerte la voz y di: aquí está vuestro Dios*".

Si en el clima de Adviento y Navidad podíamos escuchar esas palabras como promesa, hoy tienen un tono de cumplimiento y de comienzo oficial de la misión que va a realizar el Enviado de Dios.

Esta vez el salmo responsorial nos hace elevar una bendición entusiasta a Dios: "*bendice, alma mía, al Señor: Dios mío, qué grande eres*". El salmo ensalza la majestad y la gloria de Dios, y las obras que ha hecho para nosotros, sobre todo en la creación cósmica, "*y todas las hiciste con sabiduría*".





Hechos de los Apóstoles 10, 34-38.

Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo

La catequesis que Pedro hace de Jesús, en casa de Cornelio, empieza precisamente con el recuerdo del Bautismo de Jesús.

El resumen que hace de este episodio es denso: Jesús, aquel día, fue *"ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo"* y así pudo empezar su misión mesiánica. Además, en el cumplimiento de su misión, *"pasó haciendo el bien"* y haciendo cosas maravillosas, *"porque Dios estaba con él"*.

(o bien) Tito 2,11-14; 3,4-7.

Nos ha salvado con el baño del segundo nacimiento y con la renovación por el Espíritu Santo

En esta lectura escuchamos unidos en uno solo los dos fragmentos de la carta de Pablo a Tito que leíamos en la fiesta de la Navidad.

Al final de las festividades de Navidad podemos volver la cabeza atrás y decir con convicción: *"ha aparecido la gracia de Dios que trae la salvación para todos"*, *"ha aparecido la bondad de Dios y su amor al hombre"*, y mientras *"guardamos la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo"*, nos disponemos, como recomendaba Pablo a los cristianos de Creta, de los que era responsable Tito, a llevar *"una vida sobria, honrada y religiosa"*, como *"un pueblo purificado dedicado a las buenas obras"*, porque *"somos, en esperanza, herederos de la vida eterna"*.

Pablo alude a nuestro bautismo: *"nos ha salvado, con el baño del segundo nacimiento y con la renovación por el Espíritu Santo"*.

Lucas 3,15-16. 21-22.

Después del bautismo de Jesús, el cielo se abrió

El Bautismo de Jesús por parte del Bautista, en el Jordán, es un acontecimiento al que los cuatro evangelistas dan mucha importancia: Jesús es manifestado como el predilecto de Dios, lleno del Espíritu, dispuesto a comenzar su misión mesiánica.

Lucas, ante todo, reproduce el testimonio de Juan sobre la importancia de uno que vendrá después de él y que *"bautizará con Espíritu Santo y fuego"*, y no con agua, como él.

Luego nos resume el episodio diciendo que Jesús quiso ser también bautizado en un bautismo general, poniéndose, por tanto, en fila con los demás, y que sucedió una especie de *"teofanía trinitaria"*, porque bajó el Espíritu sobre Jesús en forma de paloma, y el Padre hizo oír su voz desde el cielo: *"Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto"*.

Queda clara la intención del evangelista: demostrar, con palabras casi iguales, que el Siervo anunciado por Isaías ha llegado y es Jesús de Nazaret.



Tiempo Ordinario

Fidelidad en lo cotidiano

COMENTARIO PASTORAL

La teofanía trinitaria

Así nos lo ha narrado Lucas: *"bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo: Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto"*.

Quedaba así investido como Hijo predilecto, Enviado de Dios y el Ungido por el Espíritu. Un aspecto, teológico e importante, de los textos de hoy es esta *"teofanía trinitaria"* que sucede en la escena del Bautismo, que lleva consigo también la *"investidura"*, la proclamación oficial de Jesús de Nazaret como Mesías enviado de Dios.

La oración colecta del día ya empieza diciendo: *"en el bautismo de Cristo quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu Santo"*. También la oración sobre las ofrendas habla del *"día en que manifestaste a tu Hijo predilecto"*. El prefacio explica cuál era la intención que se descubre en el Bautismo de Jesús: *"hiciste descender tu voz desde el cielo, para que el mundo creyese que tu Palabra habitaba entre nosotros; y por medio del Espíritu ungiste a tu siervo Jesús para que los hombres reconociesen en él al Mesías, enviado a anunciar la salvación a los pobres"*.

Decir que Jesús de Nazaret es el Ungido, manifiesta su misión divina: *"Por otra parte eso es lo que significa su mismo nombre, porque en el nombre de Cristo está sobrentendido el que ha ungido, el que ha sido ungido y la unción misma con la que ha sido ungido. El que ha ungido es el Padre. El que ha sido ungido es el Hijo, y lo ha sido en el Espíritu que es la Unción"* (cita de san Ireneo) (CCE 438).

El estilo de actuación del Siervo y de Jesús

En el canto de Isaías 42 se nos describe cuál va a ser el estilo de actuación del Siervo: *"no gritará... la caña quebrada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará... promoverá el derecho..."*.

Además, dice del Siervo, y nosotros lo vemos cumplido en Jesús de modo pleno: *"te he hecho alianza de un pueblo y luz de las naciones... para que abras los ojos de los ciegos..."*.

Los que conocemos el evangelio vemos cómo se ha cumplido este poema en Jesús de Nazaret: no apagó las llamas vacilantes ni acabó de quebrar lo que estaba roto, sino que hizo siempre lo posible para recuperar al que parecía perdido (*el hijo pródigo, los pecadores, Pedro que le había negado*).

Su estilo era, en verdad, no el del grito ni la violencia, sobre todo con los pecadores y débiles, sino el de la misericordia.

Como resumió Pedro en su catequesis, Jesús *"pasó haciendo el bien"* y *"curando a los oprimidos por el diablo"*. Siempre tuvo tiempo para los pobres, los sencillos, los niños, los enfermos, los que sufrían. De él sí que podemos decir con verdad que fue constituido *"alianza para un pueblo y luz para las naciones"*, y que abrió los ojos del ciego e hizo caminar a los paralíticos e hizo oír a los sordos.

El que para su Bautismo se pusiera en la fila de los pecadores que acudían a Juan es una muestra de la solidaridad y cercanía que durante toda su





vida iba a mostrar para los más débiles y pecadores, para los marginados de la sociedad.

Es un aspecto que Lucas nos irá poniendo en relieve, en los domingos de este año, porque él es el *"evangelista de la misericordia"* de Jesús. Isaías 53 ya había anunciado que el Siervo de Yahvé iba a cargar sobre sus hombros los pecados de todos.

Nuestro seguimiento de Cristo a lo largo del año

El Bautismo de Jesús es también el prototipo de nuestro bautismo: *"en el Bautismo de Cristo has realizado signos prodigiosos para manifestar el misterio del nuevo bautismo"* (prefacio).

Empezamos nuestra vida cristiana siendo bautizados y renacidos por el agua y el Espíritu, o sea, introducidos en la esfera de Cristo y constituidos *"hijos de Dios"*. Desde entonces somos *"hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo"* (oración colecta). Por eso será bueno que las Eucaristías de hoy empiecen, en lugar del acto penitencial, con la aspersión bautismal, pidiendo a Dios que renueve en nosotros la gracia que nos concedió en aquel sacramento.

Pero el Bautismo, para nosotros, como para Cristo Jesús, es el comienzo de un camino y de una misión. Ser bautizados significa ser seguidores e imitadores de Cristo Jesús, que va a ser continuamente nuestro guía para toda la vida.

Termina la Navidad. Pero a partir de hoy iremos desarrollando la gracia de nuestro Bautismo y nuestra respuesta de fe, escuchando ante todo, en las lecturas de la Eucaristía dominical, cómo va Jesús por los caminos de su tierra curando enfermos, consolando a los atribulados, perdonando a los pecadores, resucitando a los muertos, enseñando los caminos de Dios, proclamando a todos la buena noticia de la salvación.

Termina la Navidad, pero queda Jesús Maestro y Profeta y Enviado de Dios, para todo el resto del año. Para que se pueda decir de nosotros que somos discípulos y seguidores suyos, que intentamos imitarle en nuestro estilo de vida, de modo que se pueda decir de nosotros, como de él, al final del año, o de nuestra vida: *"pasó haciendo el bien, porque Dios estaba con él"*.

En concreto, será bueno que reflexionemos hoy si imitamos ese estilo de actuación que Isaías anunciaba y que Jesús cumplió a la perfección: si también nosotros promovemos el derecho y la justicia, si somos personas de alianza y de unión, si no actuamos a gritos y con violencia, si cuando vemos una caña cascada no la terminamos de quebrar, sino que intentamos ajustarla, si cuando alguien a nuestro lado está a punto de apagarse, como un pábilo vacilante, no soplamos para que se acabe de apagar, sino que hacemos lo posible para que se recupere.





INDICACIONES PASTORALES

1. En esta fiesta es muy recomendable emplear el Rito para la bendición y la aspersión del Agua, formulario II propuesto para “Fuera del tiempo pascual”. Si el rito se hace dentro de la Misa, ocupa el lugar del acto penitencial en los ritos iniciales de la celebración².
2. Prever caldereta e hisopo y agua suficiente para asperjar la asamblea, además, coordinar con los animadores del canto litúrgico un canto bautismal adecuado para este momento, un canto distinto del Señor ten piedad. (*Misal Romano, Edición Típica para Colombia según la Tercera Edición Típica Latina, Bogotá 2008. Pág. 1056ss.*)
3. Igualmente se puede emplear la fórmula litúrgica de Renovación de los Compromisos Bautismales después de la homilía. (*Misal Romano, Edición Típica para Colombia según la Tercera Edición Típica Latina, Bogotá 2008. Pág. 215ss.*)
4. Recomiendo destacar la pila o fuente bautismal de nuestros templos parroquiales, y la imagen del Bautismo del Señor. El rito
5. En este día también puede y debe celebrarse el sacramento del bautismo de niños dentro de la misa, para enriquecer el contenido de la fiesta (*Cfr. Ritual del Bautismo de niños, Cap. I “Bautismo de uno o varios niños dentro de la Celebración Eucarística” Conferencia Episcopal de Colombia. 1990.*)
6. No olvidemos todo el proceso que, vinculado al Plan diocesano de Pastoral, estamos realizando con respecto al proceso de Iniciación Cristiana y preparación pre y post - sacramental, que esta fiesta nos sirva para concientizar y comprometer a nuestras comunidades parroquiales en los itinerarios de acompañamiento en la fe.
7. A partir de mañana, lunes 14 de enero, se inaugura la primera parte del Tiempo Ordinario de nuestro año litúrgico. Tener en cuenta las recomendaciones que presenta el ORDO en la Pág. 57.

2. La Congregación para el Culto y la Disciplina de los Sacramentos, en el DIRECTORIO SOBRE LA PIEDAD POPULAR Y LA LITURGIA afirma: “Esta fiesta, revalorizada en nuestros días no ha dado origen a especiales manifestaciones de la piedad popular. Sin embargo, para que los fieles sean sensibles a lo referente al Bautismo y a la memoria de su nacimiento como hijos

de Dios, esta fiesta puede constituir un momento oportuno para iniciativas eficaces, como: el uso del Rito de la aspersión dominical con el agua bendita en todas las misas que se celebren con asistencia del pueblo; centrar la homilía y la catequesis en los temas y símbolos bautismales”.





**CONCLUSIÓN DEL
TIEMPO DE NAVIDAD
FIESTA DEL BAUTISMO DEL
SEÑOR
13 de enero de 2019
MONICIONES**

Entrada

La Fiesta del Bautismo del Señor que, celebramos este día y que inaugura su ministerio público es la oportunidad para renovar nuestra condición de bautizados y de discípulos-misioneros. Bienvenidos.

Liturgia de la Palabra

Terminamos la Navidad con la escena que da inicio a la misión pública de Jesús: su bautismo en el Jordán, donde recibe la confirmación oficial de su mesianismo.

Liturgia Eucarística (Ofertorio)

Al haber renovado en este día nuestros compromisos bautismales, presentemos ahora al Señor nuestro deseo de agradecerle en todo, especialmente en nuestros apostolados y servicios.

Comunión

La vida divina recibida en el bautismo crece por la recepción frecuente de la Eucaristía. Comulguemos, para hacer realidad en cada uno, la gracia particular de este sacramento.





**CONCLUSIÓN DEL
TIEMPO DE NAVIDAD
FIESTA DEL BAUTISMO DEL
SEÑOR
13 de enero de 2019
ORACIÓN UNIVERSAL**

Presidente.

Hermanos, para renovar nuestro ser y quehacer de bautizados, discípulos - misioneros de Jesucristo en la Iglesia, imploremos al Señor confiadamente diciendo (o cantando):

R/ A ti Señor, lo pedimos con fe.

1. Para que por el Sacramento del Bautismo todos los que conformamos el Pueblo Santo de Dios, vivamos en continua aspiración a la santidad, permaneciendo en su amor y anunciando valientemente el Evangelio.
2. Para que por el Sacramento del Bautismo todos los sacerdotes, especialmente quienes viven la experiencia de retiros Espirituales, renueven sus compromisos bautismales y sacerdotales.
3. Para que por el Sacramento del Bautismo todos los que ejercen la autoridad al

frente de las naciones y de los pueblos hagan de la política un verdadero servicio a sus comunidades, en la promoción de la justicia y la paz.

4. Para que por el Sacramento del Bautismo todos los miembros más débiles de la humanidad: los enfermos, los pobres y los desplazados, encuentren en nosotros ayuda y consuelo, una caridad viva y operante.
5. Para que por el Sacramento del Bautismo todos los agentes de la Pastoral Profética renueven su compromiso evangelizador en nuestra parroquia con los itinerarios de fe y el testimonio de vida.

Oración conclusiva

**Escucha, Padre Santo,
las súplicas de tu familia,
así como nosotros queremos siempre
escuchar la voz de tu Hijo muy amado,
Jesucristo nuestro Señor.
Que vive y reina
por los siglos de los siglos.**

R/ Amén.

